

LAS BRUJAS DE LA LETRA RR

Rebeca, Rocio y Ruperta eran tres brujas muy diferentes del resto de las brujas.

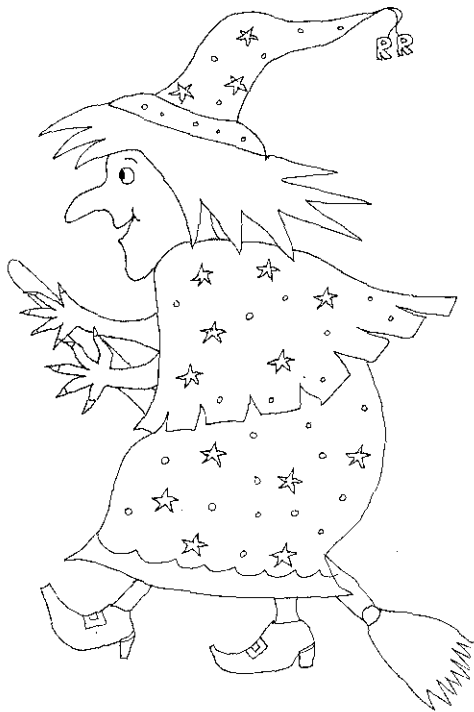
Sus nombres empezaban por erre y además, se anellidaban Ruiz, Ramirez y Renuncio. Los padres de Rebeca se llamaban Rodrigo y Rosa, los de Rocio, Ricardo y Raquel, y los de Ruperta, Reverencio y Rigoberta.

Las tres eran recordetas, vivían en un rascacielos, su actor preferido era Robert Redford, el animal de sus sueños Rocinante y su color el rojo.

Cantaban como ruisenores roncós, se ponían rulos para presumir de rizados y eran remaladamente ruidosas; pero sobre todo les divertía hablar con erres.

A veces, Rebeca le decía a Rocio:

- Mi padre era ruso y recogía ranas y renacuajos rebuscando entre las rocas.



Y Rocio respondía:

- Eso no es nada, el mío tenía un rancho y se resbaló cuando regaba los rábanos.

Juntas se reían, repetían refranes, se regocijaban, se regalaban y, de cuando en cuando, reñían, rabiaban y se ruborizaban. Eso era lo más divertido. Se decían cosas raras como estas:

- Eres una raquitica.
- Pues tú, una rata.
- Y tú relamida.
- Tú te haces la remolona.
- Tú rebuznas.
- Y tú relinchas.
- Y tú, repollo.
- Roñosa.
- Repugnante.
- Repelente.
- Ridícula.
- Racana.
- Rebelde...



Hablaron tanto con erres que, poco a poco, olvidaron utilizar las demás letras. Pero como todo el mundo sabe, el poder de las brujas es enorme y estas tres, obsesionadas con la letra erre, no se conformaron solo con eso.

Un mal día, decidieron que, igual que lo hacían ellas, todas las personas hablaran sólo con erres.

El mundo cambió de repente; se comía remolacha en rodajas, rebañaban y repetían ración; los países eran repúblicas, la gente se llamaba Rosalia, Rafael, Rita o Roberto; todos querían ser reyes, las leyes se cumplían razonablemente y sólo había días radiantes. ¡Qué vida tan refinada!

